

IN MEMORIAM

Dr. D. José Luis Díaz Fernández*

Dr. D. Jaime Lamo de Espinosa y Michels de Champourcin

Académico de Número de la Sección de Ingeniería de la Real Academia de Doctores de España



Académico de Número de la Sección de Ingeniería, medalla número 18.

En su toma de posesión, celebrada el día 29-09-2004, pronunció el discurso de ingreso:
Pasado, presente y futuro de las energías fósiles (carbón, petróleo y gas natural)

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=18>

* Conferencia en memoria del Dr. D. José Luis Díaz Fernández pronunciada por el Dr. D. Jaime Lamo de Espinosa y Michels de Champourcin en la sesión académica de la RADE celebrada el 21-04-2021

DR. D. JOSÉ LUIS DÍAZ FERNÁNDEZ

Me corresponde el triste honor de ocupar esta Tribuna para glosar la vida, hoy ya extinguida, de nuestro compañero D. José Luis Díaz Fernández fallecido hace unos meses, el pasado septiembre. Lo hago con enorme sentimiento, pero me obliga, también, una vieja amistad y una extraordinaria consideración hacia sus méritos profesionales, académicos y humanos. Si admitir en una Academia a un nuevo miembro es siempre un gran motivo de alegría, despedirlo es un sacrificio que solo se conlleva por afecto, respeto y amistad.

José Luis Díaz Fernández fue un hombre excepcional en todos los sentidos, un gran científico, un gran compañero, un gran caballero y un excepcional padre de familia. A Nine, su mujer y a sus hijos Isabel, José Luis, y Javier van dedicadas estas palabras de dolor y sentimiento.

No importa que los avatares del destino nos hayan llevado durante años por caminos diferentes. Porque lo que importa es que, en un periodo vital de nuestras trayectorias personales, nuestras eclípticas coincidieron. Corrían los años previos a la transición y en el Ministerio de Industria dos jóvenes ingenieros, él de Minas, yo Agrónomo, el además Veterinario, yo además Economista, fuimos nombrados Directores Generales, de Energía, en 1972 él, de Industrias Alimentarias yo en 1974. No nos conocíamos, aunque José Luis había trabajado a las órdenes de mi padre, abogado, en la Empresa Nacional de Petróleos de Aragón. Allí permanecimos ambos varios años, con tres Ministros diferentes Alfredo Santos Blanco, Alfonso Álvarez- Miranda y Carlos Pérez de Bricio. Tres excepcionales caballeros, tres amigos, tres grandes Ministros de los que ambos aprendimos y disfrutamos con sus confianzas y sus confidencias. Desde entonces, aquella amistad allí tejida, nunca se rompió pese a los tiempos vacíos por ausencias o por lejanías por razones de trabajo. Por eso hoy es para todos, pero sobre todo para mí, un adiós doloroso al profesor Díaz Fernández.

José Luis tuvo una vida densa y una labor acreditada. Nació en León el 30 de noviembre de 1929. En 1953 finalizó, en León, los estudios de Licenciatura en Veterinaria y Facultativo de Minas. Entre 1951 y 1954 trabajó en la empresa Hulleras de Sabero y anexas, en Sabero (León), primero en servicios de topografía y después como Jefe de Mantenimiento.

En 1954 inició la preparación del ingreso en la E.T.S. de Ingenieros de Minas de Madrid, finalizando los estudios en 1961, con el nº1 de su Promoción y Premio Nacional Fin de Carrera.

En 1961 inició sus actividades profesionales en exploración y producción de hidrocarburos, en el Departamento de Investigaciones Petrolíferas de AUXINI.

En 1965 obtuvo, por Oposición, la Cátedra de Física y Ampliación de Física de la E.T.S. de Ingenieros de Minas de Oviedo y un año después, la de Mecánica Racional y Mecánica de Fluidos en la E.T.S. de Ingenieros de Minas de Madrid. Dirigió numerosas tesis doctorales,

participó en infinidad de seminarios, dio conferencias por toda España. Profesor y director de numerosos Cursos de Postgrado, Seminarios, Reuniones Científicas, etc., miembro y presidente (en su caso) de numerosos Tribunales para la provisión de plazas de Profesores Titulares y Catedráticos de Universidad y de numerosos Tribunales para juzgar Tesis y otorgamiento del Título de Doctor en diferentes Universidades españolas.

Poco después, en 1969, fue nombrado Consejero-Director del Departamento de Investigaciones Petrolíferas de Auxini, Subdirector de Petróleo, Petroquímica y Gas del INI y Consejero Delegado de la Empresa Nacional de Petróleos de Aragón.

En 1971 fue nombrado Consejero Delegado de la Empresa Nacional de Petróleos de Tarragona (ENTASA), creada para la construcción y operación del complejo del refino y petroquímica de Tarragona, acumulando estas funciones con las descritas en el párrafo anterior.

En 1972 fue nombrado Director General de la Energía del Ministerio de Industria y Consejero de Hunosa y Enher.

En 1976 asumió la Vicepresidencia Ejecutiva de la Empresa Nacional del Petróleo (ENPETROL), empresa resultante de la fusión de REPESA (Refinería de Petróleos de Escombreras), ENCASO (empresa Nacional Calvo Sotelo) y ENTASA, y fue nombrado Consejero de HISPANOIL, ENIEPSA y ENDESA.

En 1982 fue designado Presidente de ENPETROL y de PETROLIBER (Refinería de La Coruña), y Consejero de ENAGAS y BUTANO. Tres años después, en 1985, dejó la Presidencia de ENPETROL y PETROLIBER y asumió la de CAMPSA (después CLH) hasta 1994. En 1991 fue nombrado Consejero de REPSOL, S.A. y miembro de su Comité Ejecutivo.

En 1993 fue nombrado Presidente de REPSOL COMERCIAL y en 1994 de REPSOL PETROLEO, empresa resultante de la fusión de ENPETROL y PETROLIBER.

Desde 1996 fue Consejero y Miembro de la Comisión Delegada de PETRONOR.

De 1996 a 2002 fue Consejero y Miembro del Consejo de Administración, de la Comisión Delegada y del Comité de Auditoría de CLH (antigua CAMPSA).

En 1996 se retiró de las funciones ejecutivas en el Grupo REPSOL, habiendo pasado a desempeñar la Presidencia de la FUNDACION REPSOL. Fue Presidente de la Fundación Repsol YPF (España) y desde 1999 Vicepresidente de la Fundación YPF (Argentina).

Fue Académico de Número de la Real Academia de Ingeniería de España y Miembro del Consejo de Administración de la Universidad Rey Juan Carlos.

Recibió numerosos premios por su trayectoria empresarial.

Fue autor de libros y trabajos sobre el sector energético publicados en numerosas revistas españolas y extranjeras y ha pronunciado y pronuncia varias conferencias anuales en diversos foros españoles y extranjeros.

Promovió, además, como Presidente de la Fundación Repsol YPF, la creación del Instituto Superior de la Energía, ubicado en la Comunidad de Madrid, para impartir estudios de postgrado en el sector energético.

Y estaba en posesión de la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.

Pero frente a esta fría, aunque brillantísima, biografía la vida de José Luis se enmarca, se define, se aboceta con cuatro grandes pinceladas, que nos llevan a León, la energía, la Cátedra y la obra bien hecha. Unas breves anécdotas ilustrarán bien a nuestro personaje.

León, su corazón, le une a la energía, lo que en otro tiempo hubiera sido una reiteración, pues la energía era en España la carbonífera y eso lo representaba el viejo reino astur- leonés. Por eso le conmueven otros merecimientos menos sonados, aunque más entrañables, que le llegaron de su propia tierra. Así cuando en 1974 fue elegido Leonés del Año y accedió a pronunciar el Pregón de las Fiestas de León de San Juan y San Pedro del año 1975.

La energía y el petróleo, su afanosa labor, y su constante preocupación le llevan en 1974, poco después de iniciada la crisis del petróleo, a responder cuando es preguntado en una rueda de prensa ¿para cuántos años hay petróleo? Responde sin dudar “para 30”. Volvieron a preguntarle: ¿Y dentro de 30 años? Contestó: Para otros 30. Las dos respuestas revelan dos improntas de su carácter: su discreción (la primera) y su optimismo (la segunda).

Su Cátedra, el rigor intelectual. Cuando se reintegra a la Cátedra, después de 10 años de excedencia especial con reserva de plaza, fue a verle el Delegado de los alumnos de la Escuela de Minas, quejándose de la dureza de los exámenes de Mecánica que era la asignatura que impartía en el segundo curso. Le preguntó en qué curso estaba y le dijo que en el 6º y último. Volvió a preguntarle cuántas veces se había presentado. Le contestó que ninguna. Sin duda ¡eran muy duros!

El bien hacer y la suerte. Le oí decir que, en esta vida, además de intentar hacer las cosas bien, hay que tener suerte. Einstein decía que “La suerte de la humanidad es generalmente la que ella merece”.

El día de su ingreso en esta Academia yo tuve el privilegio de leer su *laudatio* de acogida. Y él nos instruyó esa tarde sobre la energía con un claro, brillante y contundente análisis sobre el sector, su posición actual en el mundo y su futuro.

El problema de escuchar aquella tarde y tantas otras en esta Academia, en la Sección de Ingeniería, a la que ambos pertenecemos, a un hombre tan inteligente como José Luis Díaz Fernández, un Académico ilustre, un experto en materia tan compleja, es que la mente de los que le escuchábamos no podía quedar serena sin aceptar las incitaciones de su discurso e intentar llevarlo hacia otros derroteros económicos que van más allá de su propio discurso energético.

Se nos ha ido un prestigiosísimo ingeniero, un sabio, un gran investigador, un colosal conferenciante y docente, sí, un brillante profesor, un hombre riguroso, metódico, analítico, científico, un hombre de ciencia, en suma. Pero además se nos ha ido un excepcional empresario y un hombre de principios, sólido en sus creencias y valores, y un excepcional amigo. Lleno de humor, ironía, simpatía y afecto cercano, empático como pocos.

Querido José Luis, esta Real Academia en cuyo nombre tuve la satisfacción de recibirte hoy te despide, agradeciéndote que un hombre de tu inteligencia, valía personal, señorío, cultura y conocimientos, nos haya aportado en este colegio interdisciplinar de doctores otros retos intelectuales de gran atractivo. Tu energía no nos ha faltado y nos ha iluminado en muchas de nuestras sesiones.

Gracias por tu buen hacer, por tu ayuda, por tu afecto, por tu amistad y por habernos honrado con tu presencia.

Un fuerte abrazo de todos, descansa en paz y que Dios te tenga en su gloria.